



INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL SERVICIO DE LA PAZ

A Coruña acoge la tercera cumbre mundial sobre Inteligencia Artificial Responsable en el Ámbito Militar, en la que Margarita Robles defiende un marco centrado en «valores éticos»



Acto inaugural de REAIM 2026, que ha acogido diversas actividades referidas a la IA en la defensa.

A Coruña / Spain 2026 / 4-5 February 2026
Responsible AI in the Military Domain Summit

REAIM



REAIM 2026

La ministra de Defensa, Margarita Robles, junto a Amparo Valcarce, SEDEF; Esperanza Casteleiro, secretaria de Estado directora del Centro Nacional de Inteligencia; y otras autoridades civiles y militares.

La inteligencia artificial (IA) lo está cambiando todo. También en la defensa, donde su aplicación desenfrenada, en un contexto geopolítico cada vez más polarizado, puede resultar destructiva. Por eso, para identificar principios dirigidos a impedir que la estadística avanzada en el dominio militar escape al control humano, representantes de organizaciones internacionales, Gobiernos, el sector industrial, la Universidad y la sociedad civil se dieron cita en la tercera cumbre mundial sobre Inteligencia Artificial Responsable en el Ámbito Militar (REAIM, por sus siglas en inglés), celebrada del 4 al 5 de febrero en el Palacio de Exposiciones y Congresos de A Coruña.

Organizada por los ministerios de Defensa y de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, en la cumbre participaron más de 1.000 personas de unas 85 delegaciones. Se desarrollaron mesas redondas, ponencias de expertos y sesiones plenarias, y se dieron a conocer diversos casos de uso práctico de IA por parte de compañías desarrolladoras, en un área expositiva en la que se exhibieron herramientas in situ.

COMPONENTE ÉTICO

La ministra de Defensa, Margarita Robles, defendió un marco de uso y aplicación de la IA centrado en «valores éticos» y en la búsqueda de la paz. «Queremos potenciar al máximo el papel de las Fuerzas Armadas, y entendemos que la inteligencia artificial es esencial en cualquier escenario, pero en estos momentos difíciles el componente ético es muy importante», declaró a los medios de comunicación la titular del Departamento, que aprovechó la reunión de A Coruña para mantener encuentros bilaterales con sus homólogos de Bolivia, Cabo Verde, Kenia, Macedonia del Norte y Mauritania.

**En la reunión
participaron
más de 1.000
personas,
integradas en 85
delegaciones**

Tanto Robles como la secretaria de Estado de Defensa (SEDEF), Amparo Valcarce, y la secretaria de Estado directora del Centro Nacional de Inteligencia, Esperanza Casteleiro, no pudieron asistir al acto inaugural por retrasos derivados del temporal. El discurso de la SEDEF, en el que planteaba que la cumbre no tenía que ser solo de reflexión, «sino también de aplicación», fue leído en su lugar por el teniente general Miguel Ivorra, director general de Estrategia e Innovación de la Industria de Defensa.

«Cumbres como esta —destacó el presidente de la Diputación de A Coruña, Valentín González Formoso—, donde se habla de responsabilidad y de ética en el uso de esta herramienta, hablan muy bien de quienes la promueven». Por su parte, Inés Rey, alcaldesa de A Coruña, donde tiene su sede la Agencia Española de Supervisión de la Inteligencia Artificial (AESIA), valoró el papel de la ciudad gallega en el ámbito militar y tecnológico y reivindicó «una gobernanza ética que sitúe a las personas en el centro y con defensa del derecho internacional».

Antes de la inauguración intervino el jefe de Estado Mayor de la Defensa



María José Muñoz

La ministra de Defensa, Margarita Robles, mantuvo en A Coruña encuentros bilaterales con sus homólogos de varios países, entre ellos con la de Cabo Verde, Janine Lélis.

(JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón, quien resaltó que nuestras Fuerzas Armadas tratan de buscar soluciones con IA que mejoren el conocimiento de la situación, los procesos de decisión y nuestras capacidades militares, «pero siempre dentro de un marco ético, moral y de control riguroso, con transparencia y respeto absoluto a la legalidad».

El teniente general José María Millán, director general del Centro de Sistemas y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (CESTIC) del Ministerio de Defensa, que intervino en la cumbre, afirmó que «debemos seguir siendo responsables y rendir cuentas por el uso de la IA en el ámbito militar». «Hay que reforzar este proyecto común», añadió Millán refiriéndose a la REAIM, «para garantizar que la IA sea una fuerza al servicio de la paz, la estabilidad y el bien común». Indicó, además, que la IA «no sustituye el juicio humano, pero sí amplifica sus consecuencias».

SEGUNDA JORNADA

La jornada final de la cumbre comenzó con un diálogo moderado por el director general del CESTIC, en el que expusieron sus perspectivas sobre el uso militar de la IA el director de Doctrina, Orgánica y Materiales del Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, general de división Fernando Morón; el contralmirante Javier Vázquez, del Cuartel General de la Armada; y el jefe de la Agrupación del Cuartel General del Ejército del Aire y

Se reclamó que las conclusiones de la cumbre se incorporen a los debates abiertos en la ONU

del Espacio, general de división Alejandro Chueca. Los tres coincidieron en que, aunque las capacidades y las misiones son muy variadas y diferentes entre cada uno de los Ejércitos y la Armada, en líneas generales la IA debe servir como apoyo al proceso de toma de decisiones, pero sus sugerencias no deben ser interpretadas como órdenes de obligado cumplimiento.

La subdirectora general de Seguridad de la Información y de la Inteligencia Artificial del CESTIC, Soraya Artiles, participó en una de las ponencias, en la cual se presentó el plan estratégico de España para fortalecer las capacidades de cara al futuro.

La clausura oficial estuvo a cargo de Alberto Ucelay, director general de Política Exterior y de Seguridad del Ministerio de Asuntos Exteriores, ya que el ministro, José Manuel Albarés, y el de Transformación Digital y de la Función Pública, Óscar López, no se pudieron desplazar a la cumbre debido a las adversas condiciones meteorológicas. A esta sesión asistió la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce.

Ucelay defendió que «es fundamental intensificar nuestra apuesta por el multilateralismo», subrayando que «ningún país puede hacer frente en solitario a los nuevos desafíos que se presenten ni tampoco aprovechar los beneficios que las nuevas tecnologías pueden aportarnos». En este sentido, recalcó que España aspira a «promover iniciativas internacionales inclusivas



REAIM 2026

El director general del CESTIC, teniente general José María Millán, dirigió un coloquio en el que estuvieron representados los dos Ejércitos y la Armada.

Inteligencia artificial y responsabilidad humana



Almirante general Teodoro López Calderón
Jefe de Estado
Mayor de la Defensa

ESTA tercera edición de la Cumbre sobre Inteligencia Artificial Responsable en el Dominio Militar ha proporcionado una magnífica plataforma donde intercambiar puntos de vista sobre cómo la inteligencia artificial en el ámbito militar debe contribuir a reforzar la paz y la seguridad, evitando riesgos derivados de usos irresponsables o fallos de dichos sistemas, pero sirviendo para lograr la superioridad en el combate en el entorno operativo actual y futuro, con referencias éticas que permitan el empleo de las ventajas que proporciona la inteligencia artificial al tiempo que gestionamos y controlamos rigurosamente sus riesgos.

Se puede afirmar que ya estamos en lo que ha venido a denominarse guerras de la era de la información, que entre otros aspectos se caracterizan por la transparencia del espacio de batalla, en el que toda plataforma es susceptible de ser localizada, seguida, adquirida por los sistemas de armas y batida, especialmente en la cercanía del frente. Todo esto ocurre en un campo de batalla altamente sensorizado, que produce una enorme cantidad de datos procedentes de seis dominios distintos que deben ser actualizados en tiempo cuasi real, fusionados, analizados y presentados de manera apropiada a cada nivel de conducción y planeamiento operativo. Me refiero al estratégico, operacional y táctico.

Desde hace varios años se manifiesta la necesidad de introducir las nuevas tecnologías emergentes y disruptivas, con la finalidad de conseguir la superioridad en el enfrentamiento, equilibrando parcialmente con ellas la necesidad de una gran cantidad de medios y, especialmente, de personal, que siempre es el recurso más difícil de conseguir.

Pues bien, entre estas tecnologías disruptivas, la inteligencia artificial sobresale como una necesidad operativa y estratégica, tal y como establecí en mi Visión de la Inteligencia Artificial en las Fuerzas Armadas de marzo del 2024.

De hecho, la inteligencia artificial es ya un motor fundamental de la transformación digital de nuestra defensa que permitirá lograr ventajas operativas decisivas en el complejo entorno actual de seguridad, ya que es de aplicación no solo en el combate, como acabo de comentar, sino también en otras áreas como la logística o la preparación de la fuerza, permitiendo avances en el campo del mantenimiento predictivo y prescriptivo y la simulación que se traducen directamente en una mayor disponibilidad de los sistemas y una mejora del nivel de adiestramiento, aspectos vitales en los tiempos actuales, en los que la demanda de fuerzas alistadas es cada día más alta. Si damos por ciertas estas aseveraciones, el desarrollo de capacidades propias, soberanas,

que limiten nuestra dependencia exógena sobre estos sistemas se configura como una de las líneas estratégicas estructurales e inaplazables de nuestra política de defensa, la nuestra y la de nuestros aliados.

España ha adoptado y ampliado los principios de uso responsable de la estrategia de la OTAN. Estos principios no son meras recomendaciones, sino requisitos que debe cumplir cualquier sistema que emplee la inteligencia artificial dentro de la Alianza, entre los que se encuentran los de legalidad, responsabilidad, rendición de cuentas, *explicabilidad*, trazabilidad, fiabilidad, gobernabilidad y mitigación de sesgos. Es necesario que la gobernanza en el uso de esta prometedora tecnología asegure el respeto a nuestros valores y código de conducta en su implementación. Esta acción ha de configurarse como un objetivo irrenunciable de nuestra actividad en este campo. En consecuencia, debemos continuar facilitando la integración de la inteligencia artificial en las capacidades militares con el fin de mantener la superioridad frente al adversario, prestando especial atención a la mejora de la interoperabilidad y protegiéndonos del uso de la inteligencia artificial por actores estatales y no estatales que son nuestra oposición. Pero tal y como señala la estrategia española, la inteligencia artificial debe ser un facilitador, no un sustituto de la responsabilidad humana, de modo que las personas sigan siendo siempre las responsables últimas de las acciones emprendidas por un sistema basado en inteligencia artificial.

Este concepto de *Human in the loop* es para nuestras Fuerzas Armadas un requisito legal y moral irrenunciable. Esta cumbre sobre un uso responsable de la inteligencia artificial en el ámbito militar es, sin duda, una iniciativa importante para tratar de extender el uso responsable de una tecnología esencial que, en cuanto a impacto en defensa, muchos cualificados pensadores han asimilado al punto de inflexión que supuso el advenimiento del arma nuclear.

Como ya he dicho, la perspectiva de las Fuerzas Armadas españolas se orienta a buscar soluciones con inteligencia artificial que mejoren el conocimiento de la situación, los procesos de decisión y nuestras capacidades militares, pero siempre dentro de un marco ético, moral y de control riguroso, con transparencia y respeto absoluto a la legalidad.

Frente a este retador escenario tecnológico, no podemos olvidar que el recurso más importante de nuestras Fuerzas Armadas radica en sus personas, en los hombres y mujeres que las componen, y su actuación conforme a nuestro código ético definido en las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas, tanto en lo que afecta a esta como a cualquier tecnología, es absolutamente esencial.

La inteligencia artificial debe ser un facilitador, no un sustituto de la responsabilidad humana

Intervención en la jornada inaugural de REAIM 26



Varias empresas, entre ellas Navantia, presentaron en la cumbre diversas iniciativas relacionadas con el uso militar de la inteligencia artificial.

y efectivas que permitan avanzar hacia un uso responsable de la inteligencia artificial». También incidió en la necesidad de que las conclusiones de la cumbre sean incorporadas a los debates abiertos en el seno de la ONU y reclamó un diálogo permanente de REAIM con Naciones Unidas.

Entre los stands en los que empresas, proyectos e iniciativas tecnológicas pudieron explicar diversos productos orientados a las aplicaciones de la IA se encontraba el de Navantia, que presentó en la cumbre el Sistema de Servicios Integrados (SII), desarrollado por la empresa pública en colaboración con la Universidad de Vigo, en el contexto de la digitalización de las plataformas navales para proporcionar una estructura digital, segura e inteligente en los buques.

CAMINOS PARA LA ACCIÓN

La declaración final, titulado *Caminos para la Acción*, subraya que el uso y el desarrollo «responsables» de la IA «pueden y deben contribuir a la paz y la seguridad internacionales», reduciendo la exposición del personal al peligro, mejorando la protección de los civiles y apoyando una toma de decisiones «más oportuna y me-

jor informada», pero advierte de riesgos como errores de cálculo, sesgos o pérdida de control. En ese sentido, el documento recuerda que la responsabilidad jurídica y ética recae en «los Estados y las personas (y no las máquinas y los algoritmos)» y hace hincapié en que los sistemas de apoyo a la decisión basados en la IA «deben respaldar, y no sustituir, al juicio humano».

En la declaración se formulan medidas concretas: realización de evaluaciones de riesgo de los sistemas militares basados en la IA antes del despliegue; revisiones jurídicas de armas, medios y métodos de guerra habilitados por esta tecnología; re-

fuerzo de medidas para proteger la integridad, la disponibilidad y la confidencialidad de los datos, evitando su manipulación por actores no estatales, entre ellos los grupos terroristas; cadenas de mando precisas para evitar vacíos de responsabilidad; designación de un punto focal nacional —por ejemplo, un director responsable de IA— para facilitar la coordinación de todo el Gobierno...

Además, el texto apuesta por reforzar la cooperación internacional, promover el desarrollo de capacidades incluso para los países en desarrollo e implicar más a los sectores industrial y académico a la hora de promover una inteligencia artificial responsable en el ámbito militar y de impulsar la investigación.

La cumbre de A Coruña ha supuesto una continuación de las dos reuniones anteriores, las de La Haya (Países Bajos) en 2023 y Seúl (República de Corea) en 2024, en las que ya surgió un entendimiento común respecto a la importancia crítica de la IA en áreas como las operaciones militares, mando y control, inteligencia, formación, gestión de la información y apoyo logístico.

Santiago F. del Vado

La declaración final señala que la responsabilidad recae en los Estados y en las personas